

POR

*DEAR NATALIE*

UN AMOR DE HALLOWEEN

## Un amor de Halloween

Era una joven algo introvertida, todos los Halloween eran una verdadera tortura para mí, siempre debía ponerme algún feo disfraz y acompañar a mi hermano Antony a pedir dulces, ya que mis padres trabajaban mucho y les resultaba muy difícil acompañarlo en estas fechas.

En la noche de Halloween de 2013, vi al lado del camino que da hacia el final de la calle Rosell, un bello joven disfrazado de cadáver, me sonrió y yo sentí en ese momento una gran conexión con él, así que lo invite a pedir dulces con nosotros, él sin dudar lo acompañó, aunque no menciono ni una sola palabra.

Los días siguientes al Halloween este extraño joven seguía frecuentando el final de la calle, lo particular era que siempre tenía el mismo disfraz de aquella noche.

Un día, ya intrigada por esta situación me acerqué nuevamente, pero no hubo más que un inmenso silencio entre nosotros, no quise entorpecer sus pensamientos y decidí dejarle una manzana como señal de mi interés por él.

La vida continuo normal, yo deje de verlo en aquella calle. Había pasado un año y nuevamente volví era Halloween, esta vez me disfrace con más animo ya que sabía que posiblemente lo volvería a ver; escogí el disfraz más bonito que encontré, me maquille y peine, mis padres están felices de ver que por fin disfrutaba de este día.

Cuando cruzamos la calle apareció un apuesto joven, tenía los rasgos de aquel sujeto, pero lucia más vivo y animado que antes. Nuevamente me acerque a él y en esta ocasión se presentó, su nombre era Agustín.

Esa noche pedimos dulces por toda la cuadra y la pasamos bastante bien en compañía de mi hermano, recogimos tantos dulces que no cabían en nuestras bolsas.

Agustín se presentó en mi casa cada día, solo salíamos a dar una vuelta, nos sentíamos cómodos, aunque la conversación seguía siendo bastante limitada, yo me sentía realmente feliz con su compañía.

Un día Agustín dejo un regalo en mi puerta, me pedía que tuviera una cita con él, lo extraño de aquella invitación fue el lugar de aquella cita.

Me organice y me puse muy linda para él y también le compre un presente para recordar ese día, que con seguridad sería muy especial.

Cuando llegué al lugar me di cuenta de que no era un error, la cita fue en el cementerio del pueblo, Agustín decoró con hermosas luces el sitio, y de repente el lugar no parecía tan atemorizante. Agustín puso una hermosa balada y me invito a bailar con él, fue realmente romántico y especial, así como en las películas.

El lucia tan hermoso y elegante con su traje negro, no quería que ese instante terminara.

De repente, Agustín cae al piso y de nuevo toma la peculiar apariencia del día de los disfraces del año anterior, él dejo caer al piso una carta donde decía lo siguiente:

*Querida Ana,*

*la noche que te conocí deambulaba por las calles de tu cuadra intentando comprender mi nueva realidad, hace dos años morí en un trágico accidente que arrebató mi vida siendo aun muy joven, cuando comprendí que había muerto mi alma comenzó a rondar en este mundo intentado comprender lo que había sucedido.*

*Cuando vi tu bella mirada y tu radiante juventud retorno con mas fuerza mis ganas de vivir, decidí no decirte nada y acompañarlos esa noche, era increíble que pudieras verme, en este tiempo nadie pudo hacerlo.*

*Escribí a Dios y le pedí poder compartir contigo un año después, le pedí una apariencia mas vital para poder expresarte todo lo que siento por ti, pero querida Ana debo partir de nuevo, ahora que entendí mi realidad debo ir hacia la luz. Lo hago con la esperanza de que vivas el Halloween con inmensa alegría e intensidad y que en esta fecha especial recuerdes mi paso por tu vida,*

*Con amor Agustín.*

A Ana le tomo varias horas comprender todo aquello que había sucedido, pero cuando salió de allí lloro, lloro de alegría al pensar que la vida le había regalado la oportunidad de valorar cada instante en esta tierra.

Cada Halloween después de esta experiencia Ana se pone su mejor disfraz y anima a todos a seguirla. El espíritu del Halloween ahora, era también el espíritu de su primer amor.